

NUESTRAS DOS REJAS MEDIEVALES Y EL RIZO ROMÁNICO

Manuel Villaescusa Sánchez

Abriendo brecha en un campo bastante desconocido y poco valorado, en la confianza de que algún día otros profundizarán y mejorarán en el estudio de la forja antigua.

Como aficionado y amante del hierro antiguo, además de la curiosidad sentida por estas dos piezas de forja románica que a continuación expongo por su valor histórico y artístico, me ha surgido la obligación de requerir el interés de Angel Luis Riquelme, sensible en la defensa y protección de nuestro patrimonio cultural para conseguir la recuperación integral de las mismas en el Museo de Santa Clara la Real de Murcia, lugar original donde debieron llegar entre los siglos XI y XIII, periodo del arte románico pleno.

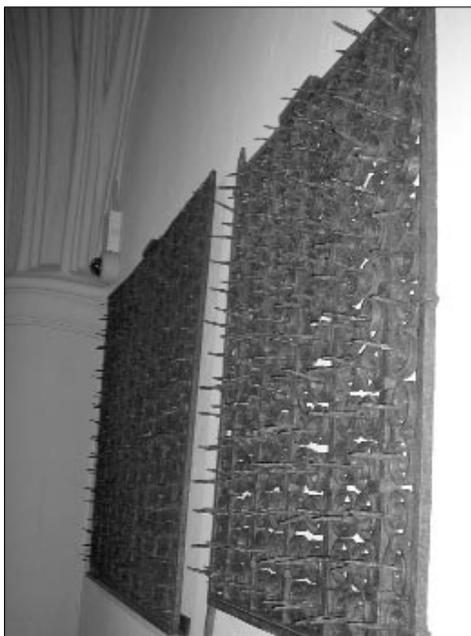
Desde hace algunos años vengo investigando sobre el arte de la forja medieval, gótica y del renacimiento. Leyendo el catálogo del Museo Arqueológico de Murcia de 1956 de Manuel Jorge Aragonés observé que mencionaba la ubicación de dos rejas románicas en dicho Museo y al final incluso aparece la foto de la reja de mayor tamaño.

Como ya no estaban en el museo Arqueológico traté de localizarlas sin éxito y como digo anteriormente, pedí ayuda a Ángel Luis Riquelme para verlas y estudiarlas. Hicimos una solicitud oficial que nos fue contestada en poco tiempo, las visitamos y estudiamos donde estaban guardadas.

Después hicimos otro escrito solicitando que fuesen expuestas en algún museo de Murcia y a ser posible en el de Santa Clara ya que era su lugar de origen. Enseguida se nos contestó de forma afirmativa.

María Ángeles que es la Directora del Museo de Santa Clara decidió colocarlas en este Museo y además les ha buscado el mejor emplazamiento posible en la capilla gótica y muy cerca de donde estaban originalmente ubicadas.

El hierro se empieza a utilizar desde hace

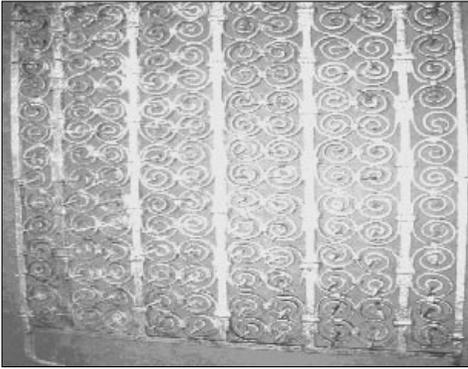


Rejas románicas instaladas en el Museo de las Claras.

más de 3.500 años. Al principio se empleaba el de los meteoritos y por ello lo llamaban “el metal caído del cielo”. Las primeras piezas que se hicieron fueron para hacer objetos de lucimiento personal y ya después se fueron haciendo también herramientas, útiles de hogar, objetos para la guerra...

En la segunda mitad del siglo XI empieza a trabajarse el hierro a gran escala y aparecen las rejas románicas que tenían la misión de guardar los tesoros de la iglesia (reliquias, tallas, obras de arte), eran como un muro transparente que permitía pasar la luz y los fieles ver a través.

Fue muy importante para ese auge de trabajo del herrero el descubrimiento de la soldadura a la calda y en el siglo XII la llamada forja catalana representa un gran adelanto del que se benefició primero España y después se extendió por el resto de Europa.



Reja románica mayor.

El hierro le era entregado al herrero en lingotes de 100 a 200 kilos y el debía trabajarlo para componer las barras, la pletina y los anillos utilizando la forja, el yunque, las tenazas y el martillo. La maestría y la fantasía del herrero eran las claves para la calidad de la pieza terminada y en estas rejas por lo que se ve el herrero era un verdadero artista

Es difícil entender como las manos rudas y callosas de un herrero eran capaces de producir obras tan exquisitas

A los herreros medievales les preocupaba poco utilizar herramientas que les ahorrara tiempo en su trabajo ya que no estaban interesados en producir grandes cantidades, mas bien buscaban la utilidad, la perfección y la belleza que transmitían a sus obras.

La competencia solo existía para tratar de hacer piezas de mayor calidad.

Además tenían prohibido trabajar sin luz natural por miedo a que pudiesen cometer errores o que se redujese la calidad.

El yunque se hacia dispuesto para hacer volutas ya que acababa en forma redondeada en una punta, el herrero martilleaba la pletina al rojo para ser curvada, después con mucha maestría las pegaba con la soldadura a la calda o las unía con anillas al resto de la reja.

La primera vez que vi nuestras rejas románicas me quede entre sorprendido y aturdido.



Yunque con cilindro cónico en su extremo para moldear roleos.

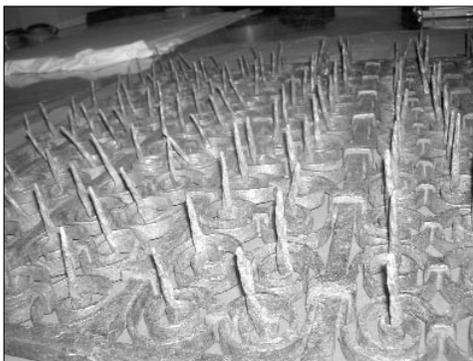
¡Preciosas! en tan buen estado de conservación a pesar de haber cumplido más de 800 años.

Lo primero que salta a la vista son esos pinchos en los que terminan el rizo y que le dan un aire amenazante.

He estado buscando para ver si hay algo parecido en otras rejas románicas y no lo he encontrado, hay un trozo de reja románica en el Museo Arqueológico de Madrid que tiene una varilla fina adicional que termina en 2 pinchos pero no en el rizo, por lo que nuestras rejas son muy singulares y únicas y deben ser las primeras que utilizaron este pincho en el roleo y precursoras de las rejas de clausura con pinchos que empezaron a aparecer en el gótico y renacimiento y que se utilizaron sobre todo en los conventos de clausura en el Barroco para evitar el contacto físico de personas entre ambos lados. También es de resaltar la solidez y robustez del conjunto, con las varillas gruesas, sólidas y la uniformidad de los roleos.

Están en muy buen estado de conservación, que se puede deber al grosor de la pletina que no ha dejado que el oxido destruya la varilla y como no, al buen cuidado que seguro le han dado con mucho cariño las monjas del Convento de Santa Clara a lo largo de tantos siglos.

Es importante ver la forma en que están hechas estas 2 rejas ya que mientras la gran mayoría llevan las Cs de forma afrontada estas llevan los roleos afrontadas a la inver-



Detalle de los pinchos de las rejas en el Museo de Las Claras.

sa. Esta singularidad también las hace raras ya de todas las que he estudiado, solo la reja del Museo Arqueológico Nacional Madrid las lleva de la misma forma y además tiene la peculiaridad de que lleva tantos travesaños como montantes.

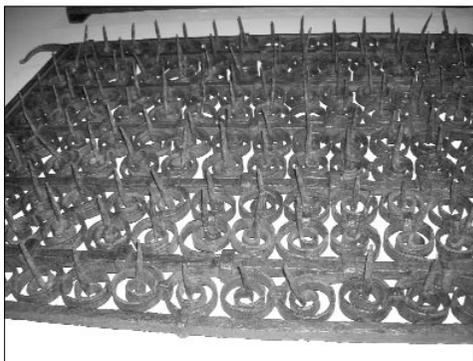
Es de notar la simplicidad de la forma de nuestras rejas sin ninguna varilla añadida, peculiaridad muy poco común con el resto de las rejas y aquí aparece de nuevo la reja del Museo Arqueológico Nacional de Madrid con la misma singularidad.

Al no existir una metodología para fechar las rejas románicas, se ha optado por interpretar que las más sencillas eran las más antiguas y las nuestras deben ser de las primeras.

Al utilizar el herrero o mejor dicho el artista esta forma de colocar las volutas en nuestras 2 rejas, consiguió que a pesar de

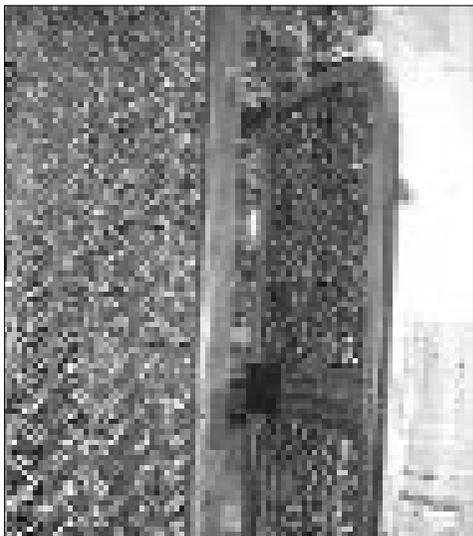


Vista próxima del ángulo de la reja.

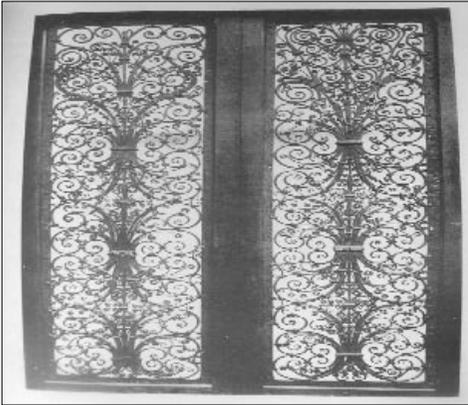


que parecen menos fuertes resultan más bellas y originales

Conforme ha ido transcurriendo el tiempo, las rejas románicas dejaron de tener la utilidad para la que fueron creadas y el hierro de muchas de ellas, por desgracia, ha sido reutilizado para forjar nuevas rejas en fechas posteriores acorde con los gustos del momento. Hay otras rejas que han sido reutilizadas con otras funciones distintas a la originales y para ello las han tenido de trocear y unir a otros materiales más modernos para que encajasen en su nueva ubicación, como por ejemplo la reja del Sagrario de la Catedral de Palencia que ahora esta enmarcada en madera y es utilizada como



Reja del Sagrario de la Catedral de Palencia.



Reja de la Abadía de Ourscamp.

puerta. Se cree que originalmente era más grande.

La reja de la abadía de Ourscamp, Oise, Francia tampoco lleva el marco original. Esta reja es una de las más bonitas que existen, y el Sr. Henry de Secq de Tournelles la entrego junto con una colección de mas de 10.000 piezas de forja antigua, de forma totalmente gratuita a la Ciudad de Rouen, donde se encuentra el museo que lleva su nombre en una Iglesia del siglo XVI sin culto. Este museo es el más importante que existe de forja antigua.

Respecto a nuestras rejas durante algún momento de su vida hubo un intento de partir la reja mas grande ya que se le ven dos cortes a la misma distancia en los montantes exteriores a los que después le pusieron 2 pletinas con tornillos modernos remachados y también se nota que a la misma altura le faltan casi todos los anillos de esa línea por lo que se intuye que las dos partes de la reja han estado separadas debido al distinto estado de conservación en que se encuentran.

El artista medieval confeccionaba los falsos roleos o plantillas con los motivos decorativos que deseaba realizar y luego forjaba los roleos sobre esa pletina lo que daba un acabado de volutas uniformes. El herrero de la reja de Iguacel se atrevió a hacerlo sin falso roleo y eso le da un encanto especial.



Engarce de la reja mayor que sugiere por una ampliación previa mutilación.

Al terminar la voluta, el extremo de la pletina acababa en flores como la reja de Santa María de Melide-Galicia, en cabeza de animales como algunos roleos de la reja de la Ermita de Santa María de Iguácel, en cabeza de personas como también algunos roleos de la reja de la Ermita de Santa María de Iguácel o simplemente en un bucle sencillo y gracioso como la Reja de la Capilla del Sagrario de Palencia.

La reja tiene una serie de bandas de anchura igual o diferente. Estas eran completadas con motivos sencillos como los de nuestras rejas y después conforme pasan los años se le añaden nuevas varillas, tratando de cerrar todos los huecos teniendo al final algunas modelos parecido al rococo.

La forma mas común de motivo decorativo es la C pero



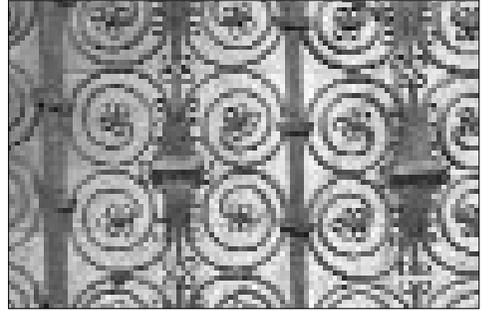
Reja de la Ermita de Santa María de Iguacel.

también se den algunos casos que llevan corazones invertidos como la reja de la catedral de Pamplona y otros llevan la S como la reja de la Abadía de Chichister Reino Unido.

En el Medioevo se utilizaban las rejas en las ventanas de las catedrales para impedir que pasa-



Reja de la ventana de la Iglesia de Santiago de Burgo. Zamora.



Reja de Santa María de Mélide. Galicia.

sen las aves y para que transcurriera de forma normal el rito litúrgico.

Suelen tener un vástago central del que nacen distintos roleos a ambos lados.

El estilo de los rizos dura desde mediados del siglo XI hasta finales del siglo XIV y principios del XV donde aparece con fuerza el gótico con la rejería monumental.

La voluta en el románico es primitiva e ingenua teniendo mucho encanto.

Virgilio Gilardon escribió en 1948 en su libro *Naissance de l'Art*: Una de las decoraciones más extendidas y de las más características de la civilización matriarcal, la espiral o voluta, tiene igualmente un valor simbólico. Ciertos documentos muestran netamente un sentido ideográfico que es representar los senos.

Estas dos rejas son muy importantes y cuando se conozcan bien ocuparán un lugar preferente dentro de la rejería románica.

Debemos estar muy contentos de tenerlas expuestas en el museo de Santa Clara para que puedan ser visitadas y admiradas



Reja de la Catedral de Pamplona.

y nuestro principal objetivo ahora sería que estas dos joyas que en parte estaban medio olvidadas, aparezcan en Internet, en todos los trabajos que se hagan sobre la forja antigua y en los libros y escritos de Historia del Arte como las dos rejas románicas del siglo XII de Santa Clara la Real de Murcia.

BIBLIOGRAFÍA

- AGRICOLA GEORGIUS. De Re Metallica de la minería y los metales. Unión Española de Explosivos, Madrid 1992.
- EDGAR FRANK. Petite ferronnerie ancienne. Paris 1948.
- BYNE ARTHUR Y MILFRED STAPLEY. Spanish Ironwork. 1900.
- CLOUZOT HENRY. Le fer forgé. Liepzig, Paris.
- D'ALLEMAGNE HENRY. Catalogue du musée le Secqdes-Tournelles (2 vol.) Paris 1924. HAUSER H. Ouvriers du temps passé (XV^e-XVII^e siècles). Paris 1909.
- DE ARTIÑANO Y GALDACANO PEDRO MIGUEL. Exposición de hierros artísticos españoles. Madrid 1919.
- DE BAUMONT ADALBERT. Recherches sur l'origine du blason et en particulier sur la fleur de lis. Pardes 1989.
- DE VIGNE FELIX. Moeurs et Usages des Corporations des Métiers. Gand 1857
- GASTON DE GOTOR GIMENEZ A. Hierros artísticos en Aragón. Discurso para el ingreso como académico de número en la Real Academia de Nobles y Bellas Artes 1947.
- L'ART DEL FERRO, RUSIÑOL I EL COLLECCIONISM DELS DEU TEMPS. Museo del Cau Ferrat, 2007.
- LABARTA LUIS. Hierros artísticos. (2 vol.) Barcelona 1901.
- LARIVIÈRE Pierre M. D'ALLEMAGNE H. MAGNE L. DOMERGUE J. Musée rétrospectif de la classe 65. Exposition Universale Intenational de 1900 á Paris. Saint-Cloud 1900.
- LECOQ HENRY. Les objets de la vie domestique. 1979.
- MUSEO DE TERUEL. De lo útil a lo bello. Forja Tradicional en Teruel. Teruel 1993.
- THEOPHILUS. Diversarum Artium Schedule.